

ES NECESARIO PRESERVAR LOS SUELOS

Editorial. 2010. La Nación, Bs. As., 10.07.10:26.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Suelos y ganadería](#)

TANTO EL SECTOR PÚBLICO COMO EL PRIVADO DEBEN AUNAR ESFUERZOS EN EL COMBATE CONTRA LA EROSIÓN

El Día de la Conservación del Suelo, que el miércoles pasado se celebró en todo el mundo, dio lugar a actos, conferencias y evaluaciones acerca de tan imprescindible recurso natural que provee, mediante el trabajo rural, la producción de alimentos, fibras textiles, maderas y otro sinfín de bienes.

La fecha del 7 de julio conmemora el fallecimiento de Hugh Hammond Bennett, considerado el más grande conservacionista, asiduo visitante de nuestro país, cuyos consejos están aún plenamente vigentes. Los factores que producen erosión de la calidad de los suelos en nuestro país se renovaron en los dos últimos años y mueven a una profunda reflexión tanto del sector público como privado.

Sea por grandes sequías, por tendencias al monocultivo, al pastoreo excesivo, a los incendios de campos, la escasa reposición de minerales y desmontes sin control, las capas superficiales de nuestros suelos, que son las mayores proveedoras de fertilidad, han quedado sin amparo ante vientos que forman nubes de polvo o precipitaciones masivas que arrastran esa inmensa riqueza hacia ríos y lagunas que pueblan el territorio.

Las estimaciones existentes indican que la erosión eólica compromete 28 millones de hectáreas, mientras que la de origen hídrico afecta a unos 30 millones.

La historia agrícola ha recogido algunos hechos de gravedad extrema. Tal fue el caso en la década del 30 del siglo pasado, cuando en el contexto de una gran sequía, de un desconocimiento de las prácticas conservacionistas y de condiciones económicas degradantes de la economía, hubo gravísimas consecuencias que transformaron ricas tierras en enormes médanos de difícil recuperación. Entre otras sequías de mayor o menor trascendencia, se recordará lo ocurrido a principios de los años 50, cuando la población consumió pan negro, fruto de una escasez tal de trigo que obligó a extremar los procedimientos de la molinería, que proveyó de harinas oscuras.

En estos dos últimos años se repitieron sequías que obedecieron a intensas precipitaciones, que dejaron como saldo la formación de médanos, virtualmente irre recuperables en amplias zonas del sur bonaerense y de la provincia de La Pampa. Hubo inundaciones en el norte bonaerense, que arrastraron torrentes de aguas teñidas por el color de los suelos en suspensión, que dañaron ciudades, destruyeron puentes, terraplenes y restaron fertilidad.

Lo ocurrido podría adquirir más trascendencia, aun cuando el cambio climático intensifique fenómenos meteorológicos en regiones del territorio nacional.

Afortunadamente, nuestros productores han adoptado una práctica agrícola, la siembra directa, consistente en desterrar el arado y practicar la siembra con equipos especiales en un colchón de suelo y restos del cultivo anterior, proceso protector de los suelos, que requiere complementarse con la rotación de los cultivos y la restitución de la fertilidad mediante la suficiente aplicación de fertilizantes.

Existen ya 25 millones de hectáreas de cereales y oleaginosas cultivadas con este sistema que, sin embargo, necesita mayor rotación y mayor reposición de fertilizantes. En este sentido, la política oficial que condujo a la sojización de la agricultura y la consecuente merma de la siembra de trigo y maíz juntamente con las retenciones sobre las exportaciones restan vigor a un dinámico proceso demostrativo de la agilidad y liderazgo de los productores rurales argentinos en la adopción de las más novedosas prácticas y tecnologías.

La conservación de nuestros suelos compromete tanto al sector público como al privado. Hasta el presente, la legislación federal como la mayoría de las provinciales no han logrado sus propósitos conservacionistas. Una adecuada legislación sólo podrá tener éxito en la medida que no se pretenda imponer costos y obligaciones infundadas a los productores y se cuente con ellos para la redacción de las disposiciones pertinentes.

Hasta el presente, según proyectos existentes, no cabe el optimismo. Adicionalmente, en lo que hace al aspecto tributario, debe reconocerse que con retenciones a las exportaciones será imposible la adopción plena de las indispensables prácticas de conservación disponibles. Poner fin a la delegación de facultades del Congreso al Ejecutivo debería ser el punto de partida para albergar, entre otros grandes temas, el del conservacionismo.

Volver a: [Suelos y ganadería](#)